

# ANDRADE EL BUENO

(Romance histórico)

Premiado con un laurel de oro, ofrecido por la Diputación Provincial de La Coruña, en el certamen literario celebrado en aquella capital el 2 de julio de 1877.

"Sé bôo, que bôo, compañeiro levas."

## I

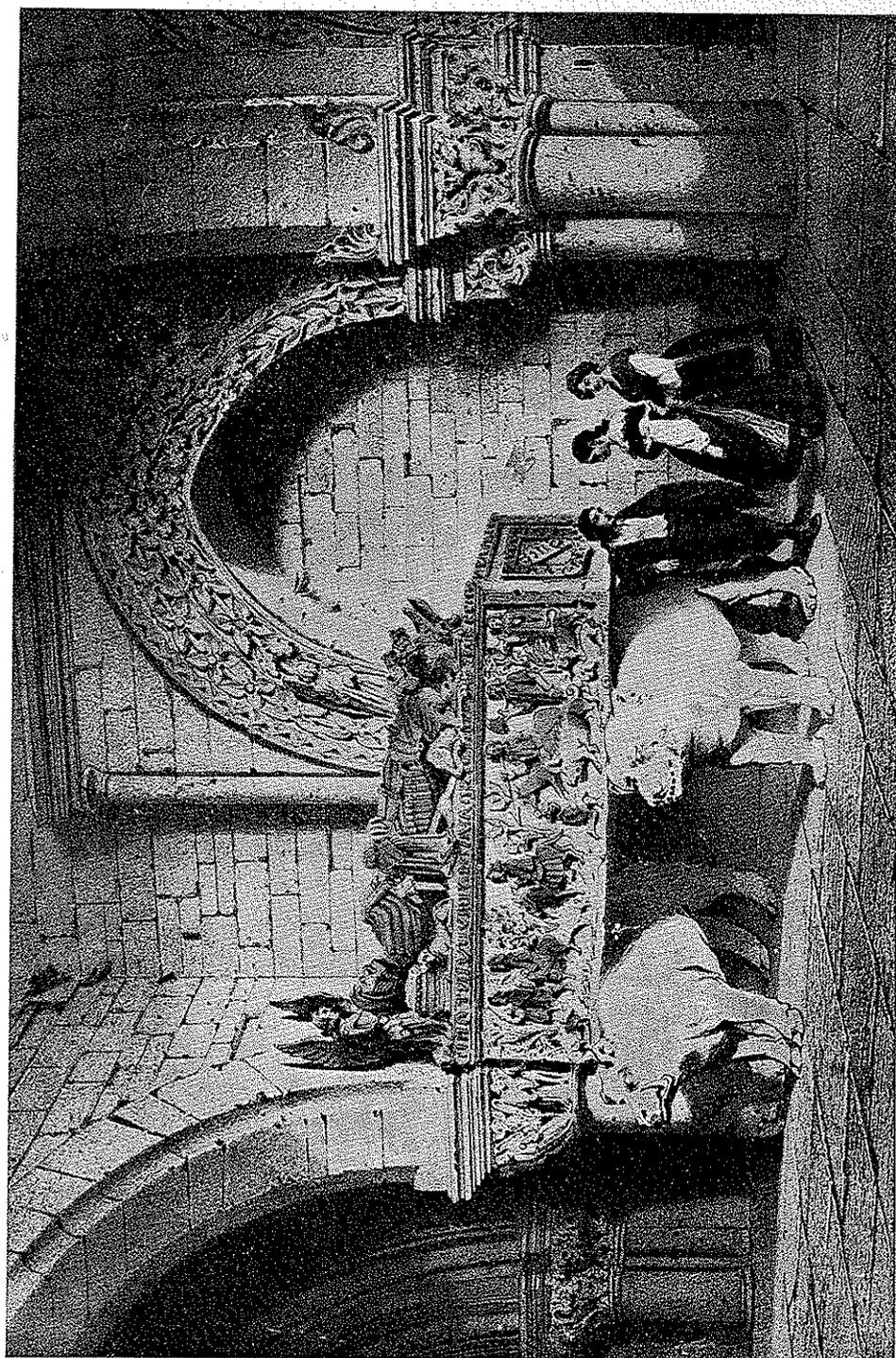
Arrullado por las olas  
Que en espuma se deshacen  
Contra las quebradas peñas  
Que el mar Cantábrico bate;  
Refrescado por las brisas  
Que de Puente deume salen  
Y llevan de su castillo  
Los recuerdos inmortales;  
Entre el incienso que aun cubre  
Con sus ondas los altares,  
Duerme su sueño postrero  
Fernando Pérez de Andrade.  
En el histórico asilo  
De los frailes observantes,  
Se alzó su sepulcro un día,  
Codicioso de guardarle,  
Y en él su estatua yacente

Recuerda a nuestras edades,  
Que sólo descansa en piedra  
Quien no descansó en combates.  
De su immaculado escudo  
Los cuarteles intachables  
Son páginas de su historia  
Que en ingrato olvido yacen.  
De su alcurnia los recuerdos  
La banda de oro nos trae,  
Y las cabezas de sierpe  
De su arrogancia indomable  
Dejaron pruebas escritas  
En el verde de su esmalte.  
*Ave María* en su escudo  
Escribió un día el de Andrade,  
Y con sus alas del cielo  
Bajó a defenderle un ángel,  
El mismo que en su sepulcro  
Tenaz centinela hoy hace <sup>1</sup>.

1. Guarda las cenizas del héroe gallego el templo de franciscanos observantes de Betanzos. Un oso y un jabalí sostienen como soportes su sepulcro. Le orna su escudo con banda de oro y cabezas de sierpe en campo verde, circuido por la leyenda "Ave María gratia plena". La estatua yacente del guerrero está velada por un ángel.

[Los dos escudos que ostenta la yacija no están policromados y carecen de dragantes. Este motivo heráldico fué agregado por los sucesores de Andrade o Vello, como puede verse en los blasones que figuran en las tumbas de Fernán Pérez II y Diego de Andrade existentes en el monasterio de Monfero.

Ya hemos dicho anteriormente que la efigie del primer señor de Puente deume se halla acompañada de varios perros y cuatro ángeles, detalle este último que desconocía nuestro poeta, el cual ha utilizado, como fuente de información, los datos que suministra la biografía del glorioso prócer marinán publicada por VESTEIRO TORRES en su *Galería de gallegos ilustres*—tomo de *Guerreros*—, quien para tal objeto hubo de documentarse en el fantaseado dibujo de JENARO PÉREZ VILLAAMIL, que reproducimos en la lámina adjunta y que éste incluyó en la colección *España artística y monumental*, de universal renombre. DON MANUEL MURGUÍA, que en diversas ocasiones examinó personalmente el mausoleo, no pudo sustraerse tampoco a la influencia del genial artista ferrolano, y en *Galicia* nos habla de un "sacerdote que, de rodillas y en actitud de orar; se levanta al medio y en el borde de la urna funeraria", y de "un ángel colocado a la cabecera, arrodillado también, altas las aías, las manos como quien está en oración, y tiene bajo su amparo el alma del difunto", descripción que repitieron otros escritores, sin duda en la creencia de que la misma se ajustaba a la realidad.—V.]



SEPULCRO DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE. (Dibujo de Jenaro Pérez Villamil.)

Junto a su olvidada tumba  
 Se detiene el caminante,  
 Y al descifrar entre el polvo  
 Los apellidos de Andrade,  
 Dobla la rodilla en tierra  
 Bajo el peso formidable  
 De los recuerdos de gloria  
 De sus hechos inmortales.  
 Y en vano busca el curioso  
 La oscura mancha de sangre  
 Que arrojar quiso en su nombre  
 Una envidia miserable <sup>2</sup>,  
 Que allí no hay más que hidalguía,  
 Nobleza, lealtad, bondades.  
 ¡Id a Montiel! Los reflejos  
 De siniestra luz que aun arden  
 Con trémulo brillo escriben  
 Aquella historia infamante.  
 ¡Leedla! Fijad vuestros ojos  
 En el nombre del cobarde,  
 Que aquella historia no miente  
 Y allí no se lee «Andrade».  
 No engendró, ni engendra nunca  
 Galicia villanos tales;  
 Que si en mi patria naciera,  
 Por su deshonra, un infame,  
 Salvara el Miño su lecho.  
 Para en sus ondas ahogarle.  
 Tal es la patria gallega;  
 Pero si eso no bastase,  
 ¡Venid! Yo voy de Galicia  
 A registrar los anales,  
 Voy a sacar de sus hojas  
 Las hazañas del de Andrade.

## II

Del rey Enrique segundo.  
 Fué animoso compañero,

Lo mismo en aciagos días  
 Que en venturosos sucesos.  
 Fiel cuando, rey de unos pocos,  
 Enrique en un monasterio <sup>3</sup>  
 Se ceñía una corona  
 Sin tener trono ni reino;  
 Y fiel cuando toda España  
 Se rendía ante su acero  
 Y atravesaban los mares  
 De su gloria los reflejos.  
 Fué su vida, la del noble  
 Que no rompe un juramento:  
 La del que sabe a sus hijos  
 Legar un escudo ileso  
 Que no empañe ni una mancha,  
 Ni una sombra, ni un recuerdo!  
 Tenaz luchó Fernán Pérez,  
 Pero luchó como bueno;  
 Y aun en los muros de Lugo  
 Señales hay del asedio  
 Que por defender a Enrique  
 Sostuvo contra don Pedro <sup>4</sup>.  
 Y allí en la sangrienta liza  
 Al hallarse dos gallegos <sup>5</sup>  
 Por no prolongar la lucha  
 Ni ensangrentar más el suelo,  
 Se alejó el uno del muro  
 Y quietó el otro su acero,  
 Y los dos para la historia  
 Una página escribieron.  
 Venció a Vitoria y Logroño  
 Que a su rey negaran pleito  
 Como Requena y Molina  
 Que a su empuje se rindieron.  
 Portugal y Extremadura  
 También al noble gallego  
 Humillaron sus pendones  
 Y a Enrique reconocieron.  
 Más tarde, la media luna  
 Probó el temple de su acero,

2 La hazaña de Bertran Claquin o Bertrand Duguesclin se atribuyó por cronistas extranjeros a Fernando de Andrade.

[También se la atribuyeron el LICENCIADO MOLINA, en su *Descripción del Reyno de Galicia, y de las cosas notables del* (Mondoñedo, 1550), ARGOTE DE MOLINA, FR. FRANCISCO DE RADES, CASCALES y varios genealogistas e historiadores gallegos. FROISSART, el famoso cronista francés, aplica el hecho al aragonés vizconde de Rocaberti <sup>3</sup>, imputándolo otros autores —según FERNÁN LOPES, en la *Crónica de D. Fernando*— a Fernán Sánchez de Tovar, “que era huum dos cavalleiros que el Rei Dom Henrrique omsigo levava”.—V.]

3. Las Huelgas, en Burgos (1366).

4. El rey don Pedro I de Castilla.

5. Fernando de Castro y Fernando de Andrade.

\*...Il prit à bras le roi Henry son frère, et le tira à lui en luttant, et fut plus fort de lui, et l'abattit dessous lui sur une ambarde que on dit en François, une coute de matelas de soie, et mit main à sa coustille et l'eût là occis sans remède, si n'eût été le vicomte de Roquebertin qui prit le pied du roi Dam Pierre et le renversa par dessous lui mit le roi Henry dessus...\*

Y en los campos de Granada  
 Los aguerridos gallegos  
 Toda la tierra morisca  
 Con alquiceles cubrieron.  
 Que para hacer la corona  
 De su rey, digna del reino,  
 Palmo a palmo fué el de Andrade  
 Conquistándola terreno  
 Y clavando en los castillos  
 Sus pendones altaneros,  
 Con una lealtad sin tacha  
 Con la fe del caballero,  
 Pues rey hizo a don Enrique  
 Quien se pudo hacer un reino.

Y la vencedora espada  
 De Fernán Pérez, *el Bueno*,  
 Desnudándose gloriosa,  
 Fué de la victoria el centro.  
 No hay palabras que retraten  
 Sus titánicos esfuerzos,  
 Ni tiene la lira sonos  
 Con que celebrar al pueblo  
 Coruñés, que aquel triunfo  
 Dejó con su sangre impreso.  
 A vergonzadas las naves  
 A rondonaron el puerto,  
 Y adunó Andrade a los suyos  
 Un triunfo imperecedero.

Aun en las gallegas playas  
 Repite el mar en sus ecos  
 Los cantos de una victoria  
 Que se debió a sus esfuerzos.  
 Bajó su rey al sepulcro  
 Nombrando a su hijo heredero  
 Del trono real y del trono  
 Que alzara Andrade en su pecho,  
 Y al hijo honró, como al padre,  
 El valeroso gallego.  
 Cuando las naves britanas  
 Trajeron a España el eco  
 De pretensiones injustas  
 Y de ambiciosos proyectos;  
 Cuando el de Lancáster <sup>6</sup> quiso  
 Reclamar falsos derechos,  
 Fué en Valencia derrotado  
 Y se acercó a nuestros puertos  
 Buscando fácil entrada  
 Y más pronto y fácil éxito.  
 Frente a la herculina torre  
 Fondeó sus buques guerreros  
 Y sitiando a La Coruña,  
 Más que animoso, altanero  
 Creyó la defensa pobre  
 Y soñó con triunfos ciertos.  
 Gobernaba y defendía  
 La Brigancia [7] nuestro héroe,

### III

Cuando a Galicia oprimía  
 Con su hierro el feudalismo,  
 Cuando honras, vidas y haciendas  
 Vinculaba un señorío,  
 Y eran esclavos los pobres  
 Y eran señores los ricos,  
 Recibió el conde [8] mercedes  
 Como premio a sus servicios.  
 Fué señor de Puentedeume  
 Y de Ferrol, señorío  
 Que se aumentó con Villalba  
 Por sus reyes concedido,  
 A más, sus tierras de Andrade  
 Donde aun se alza su castillo,  
 No como ayer, poderoso,  
 Amenazando al olvido,  
 Sino la almena doblada  
 Bajo el peso de los siglos.  
 Y en vez de ser el tirano  
 Feudal, por todos temido,  
 Dejar un grato recuerdo  
 En sus grandes feudos quiso.  
 Y mandó fabricar puentes,  
 Y abrió en sus tierras caminos,  
 Hizo doquiera hospitales  
 Que al pobre diesen abrigo,

6. *John of Gaunt*, duque de Lancáster, hermano de Ricardo de Inglaterra y esposo de doña Constanza, hija de don Pedro I, quiso hacer valer sus derechos al trono de Castilla.

[Juan de Gante era tío de Ricardo II de Inglaterra.—V.]

7. [Este nombre, lo mismo que el de "Brigantium Flavium", corresponde, indiscutiblemente, a la ciudad de Betanzos y no a La Coruña.—V.]

8. [Es muy frecuente adjudicar este título a Fernán Pérez o Bóo, sin fundamento histórico que lo justifique. El primer conde de Andrade fué don Fernando de Andrade y Pérez das Mariñas, el heroico vencedor de Seminara y el Garellano, que se halla sepultado en la capilla mayor de la iglesia parroquial de Puentedeume. (Vid. CÉSAR VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes*, en "Bol. de la Real Acad. Gall.", t. VIII, pág. 262.)—V.]

Y a todos tendió la mano  
 Y logró ser bendecido <sup>9</sup>.  
 Y aquel rayo de la guerra,  
 De las batallas prodigio,  
 Que recorrió toda España  
 Derribando poderíos;  
 Que supo ganar un trono  
 Dando a una corona brillo;  
 Que colgó luego su acero  
 En sangre mil veces tinto,  
 Descansó de sus hazañas  
 En su extenso señorío,

Siendo allí padre del pobre  
 Y apoyo del desvalido.  
 Y el pueblo, que justiciero  
 Sabe siempre hacerse digno,  
 Más dadivoso que el rey  
 Ser con el de Andrade quiso.  
 Sí; ¡más que el rey! Que Galicia  
 Dióle mayor señorío  
 Al inscribirle en la Historia  
 Entre sus mejores hijos,  
 Y apellidándole *el Bueno*  
 Le dió el mejor apellido.

### Victorino Novo y García

9. "Fundó hospitales en Puente deume y Betanzos; levantó y engrandeció los monasterios y templos de Montefaro, Ferrol y Chaateiro; echó los puentes de Jubia, Porco y Narahío; alzó el fuerte palacio de la antigua *Puebla de Río Eume*..."

"Su mejor obra fué el soberbio puente de sillería sobre el Eume y el mar..."

[VESTEIRO TORRES, loc. cit., pág. 66.]

[Fernán Pérez no fundó en Betanzos hospital alguno; lo que hizo fué restaurar y acrecentar el único existente en aquella época, cuyo nombre desconocemos. ¿Sería el de San Lázaro, ya desaparecido, que tenía su emplazamiento en el barrio de la Magdalena? A dicho benemérito conterráneo débense también la reedificación completa del convento de San Francisco, por ser el anterior "poco acomodado para la habitación de los religiosos" \*, y la construcción de las tres capillas absidales de la parroquial de Santa María "de Azougue". El resto de este templo y la totalidad del de Santiago hicieron a expensas de Fernán Pérez de Andrade o Mozo, VI señor de Andrade, casado con doña María de Moscoso y de Montaos, cuyos emblemas campean con profusión en el interior de estas dos iglesias.—V.]

\* P. GASPÁR MARTÍNEZ, ob. cit.

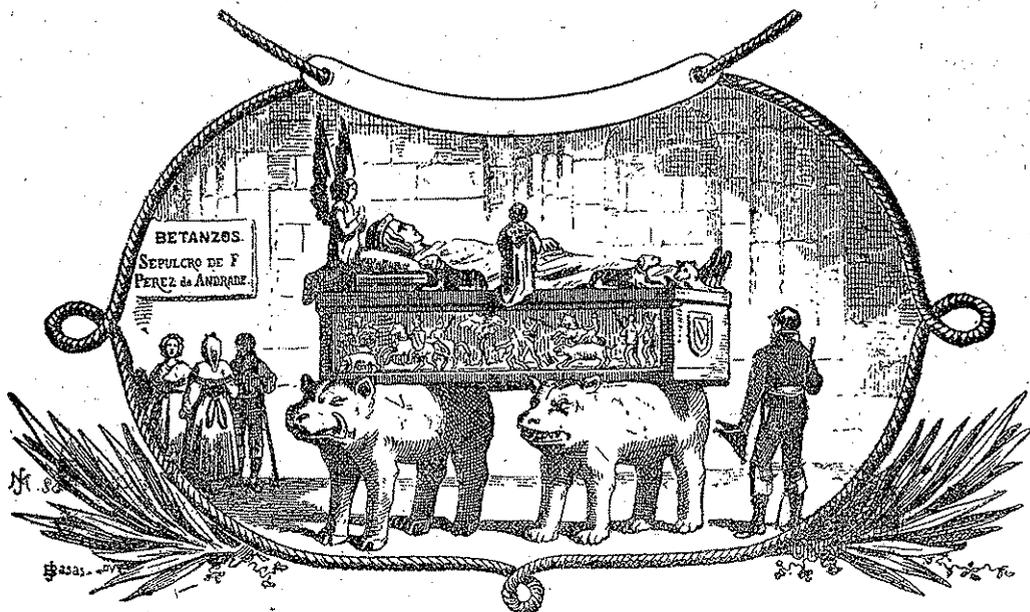


FIG. 9.—SEPULCRO DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE

(Del *Diccionario geográfico, estadístico, histórico... y eclesiástico de España y sus posesiones de Ultramar*, publicado bajo la dirección de DON PABLO RIERA Y SANS, t. III—Barcelona, 1882—, pág. 1055.)  
 Obsérvese cómo el autor de esta ilustración se ha valido también de la estampa de Villamil.